

ENERGÍA TÉRMICA

La energía térmica es la que genera el movimiento interno y aleatorio de las partículas de un cuerpo (es decir, es equivalente a la energía cinética), que aumenta o disminuye por transferencia de energía, usualmente bajo la forma de calor o de trabajo.

La temperatura de un sistema y su capacidad de generar un trabajo (movimiento, etc.) dependen de su energía térmica. Esto se debe a que, como ocurre con todas las formas de energía, **puede ser transformada, transmitida o conservada** hasta cierto punto.

Esto implica que la energía térmica también **es responsable de los estados de agregación de la materia**, ya que, a mayores niveles de energía, mayor agitación de las partículas constituyentes de la materia y menor posibilidad de que compartan un espacio limitado. Las partículas de un líquido son más energéticas que las de un sólido, y las de un gas mucho más que las de un líquido. Por eso, generalmente podemos calentar (es decir, introducir energía térmica) un sólido y llevarlo al estado líquido, y seguir calentándolo para llevarlo a estado gaseoso.

La energía térmica puede obtenerse de múltiples maneras, a través de distintas fuentes que entregan calor. Así, por ejemplo, **una calefacción en invierno es una fuente de energía térmica** que cede calor y que nuestro cuerpo absorbe para mantenerse caliente.

El calor provisto por la calefacción proviene de la **transformación de energía eléctrica** en energía térmica, es decir, las fuentes de

este tipo de energía pueden ser alimentadas por otras formas de energía. Por ejemplo, se puede obtener energía térmica a partir de reacciones químicas, especialmente las de óxido-reducción o combustión.

Referencia:

Coluccio Leskow, E. (2021). Energía térmica. Concepto.de. obtenido de:
<https://concepto.de/energia-termica/#ixzz8TRcObjn2>